

### LEER POESÍA EN INICIAL Y PRIMER CICLO Por María Cristina Ramos

La palabra es el puente que tendemos a los más pequeños para que ingresen con buen paso a nuestra cultura letrada. Y lo es también porque, en relación con ellos, nos permite el juego y la caricia, las recomendaciones del cuidado, la intensidad de los límites, el sostén de la valoración.

Y son las palabras de la poesía las que acercan el juego con el pensamiento y el imaginario, con la materialidad musical del lenguaje. La poesía llama a recuperar la memoria de la cercanía de seres importantes: la madre, el padre, las tías y tíos, las abuelas, los abuelos. No solo porque frecuentemente acompañan a entrar en lo poético, sino porque son un regazo, una mano para jugar, presencias que dan respaldo con la gratuidad de las cosas plenas, con el arrullo de la voz y la confianza.

La poesía va más allá de las referencias, puede aquietar el mar picado con la suavidad de la seda, con un ondear de posibles imágenes y un revuelo que acaricia. Es, a veces, una pulsación hacia la sonrisa, juega, agita, renueva y va develando sentidos, significaciones en movimiento.

Los que acompañamos a entrar al mundo de la poesía vamos en busca de conciliar lo emocional con la palabra, de ahondar la mirada hasta tornarla creativa, abierta como la de los niños cuando comienzan a nombrar el mundo.

La frecuentación de la poesía genera un aire nuevo en la perspectiva lectora, alienta la disposición para abordar lo complejo, para captar sentidos en otros textos y en escenas de lo cotidiano. Es, por tanto, una alfabetización calificada para la formación de lectores hábiles, críticos y hondos en sensibilidad.

Leer poesía es compartir un espacio dinámico, vivo, en el que nuestro imaginario hace pie y donde es posible pulsar lo móvil de las frases, la profundidad de lo convocado y entrar en algo intangible que, sin embargo, nos construye como lectores de nosotros mismos y del mundo.

Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.





## NANA PARA UN LOBO MIEDOSO

Liliana Moyano

Duérmase lobo que el bosque está y aunque se duerma se quedará.

Duérmase lobo, no tema, no, que mientras duerme crece la flor. Que la abuelita no se va a Roma y el cazador ya se durmió.

Duérmase lobo, cierre los ojos, que nadie viene a sacarle un diente de su bocota llena de antojos. Duérmase lobo, que a la mañana la caperuza con la canasta espera verlo por el sendero para empezar otra vez el cuento.

Duérmase lobo, no sea miedoso.

Nanas para bichos inquietos ©Liliana Moyano.



# Canción del niño que vuela



El niño dormido está, ¡y qué sueño está soñando! ¿Qué sueña? Sueña que vuela. ¡Qué bien se vuela soñando!

Abre los brazos, los mueve como un ave, y va volando... ¿Qué sueña? Que no es un sueño. ¡Qué bien se sueña volando!

En la cuna quieto está. Pero sonríe, soñando. ¿Qué sueña? Que vuela, vuela. ¡Qué bien se vuela soñando!





### José Sebastián Tallon

En: Las torres de Nuremberg, Editorial Colihue, Buenos Aires, 2007.







JARDÍN NEW MODEL INTERNATIONAL SCHOOL - JORNADAS LITERARIAS 2022



CONTAME UN CUENTO o

Silvia Schujer

Contame un cuento de hadas para soñar esta noche letras doradas.

Contame un cuento liviano para que duerma esta noche bajo mi mano.

Contame un cuento que flote sobre mi almohada porque detrás del silencio no escucho nada.

Contámelo poco a poco muy despacito que cuando cierro los ojos lo necesito.



Abralapalabra ©Silvia Schujer.

# Adela Basch Castillo

## llustrado por Lucía Mancilla Prieto



Es claro que no es lo mismo sopa y sapo, rastro y rostro, trampa y trompa, costa y costo. Es claro que es diferente gorra y garra, rusa y risa corto y carta, lento y lente. ¡Qué cosa excepcional lo que puede una vocal! Yo misma me maravillo al ver que un pequeño cambio es capaz de convertir una costilla en Castillo.



## Bañar un elefante

Bañar un elefante en una palangana es algo que hay que hacer cada mañana.

En el último sueño, antes de despertar, al noble paquidermo -paciente- hay que bañar.

Una pata primero, siguen las otras tres, a orejas y trompita les tocará después. Como la cola es corta queda para el final. ¡Qué limpio y tan lustroso que luce este animal!

Después de tal trabajo... de tal complicación... ¡casi a todo problema se encuentra solución!

Bañar un elefante en una palangana es algo que hay que hacer cada mañana.

#### Elsa Bornemann

En: A la luna en punto, Editorial Alfagua



El sol lo acaricia, la noche lo espera, y con los luceros le hace una escalera.

Un globo no explota... Nadie lo atropella... (Los globos que escapan se vuelven estrellas.)



# Si un globo se escapa

Ilustrado por Pablo Fernández



Si un globo se escapa y desaparece, para recibirlo hasta el cielo crece.

Se eleva de prisa y ríe contento; la luna lo adorna con rulos de viento.

Lo escoltan palomas, nubes y cometas, que le arman collares con hojitas secas.



## ¡Piedra libre!

¡Piedra libre para el pájaro carpintero que está escondido en el ropero! ¡Salga, salga, que por la puerta entornada veo su pico y su boina colorada!

¡Piedra libre para el elefante que está sentado en el tercer estante! ¡Salga, veo su trompa y la punta de su oreja entre los libros y una tapa vieja!

¡Y piedra libre para el gato que se ha metido adentro de un zapato! ¡Salga, que entre la suela y los cordones se asoman sus tremendos bigotones!

¡Salgan, chicos, salgan de una vez que los he descubierto ya a los tres! ¡Piedra libre, librada y librería para toda la compañía!

## María Hortensia Lacau

En: El país de Silvia, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1962.











